



PATRICIA CONDE

El alma de la fotografía mexa

Cuando hablamos de esta expresión artística en México, todos los caminos llevan a Patricia, quien desde que empezó a interesarse en el mundo de las imágenes se convirtió en la pionera en desarrollar el mercado para la fotografía en nuestro país.

POR SAMUEL REYES.

Desde que inició su proyecto, a raíz de la afición propia y la de su esposo, José Antonio Martínez, el nombre de Patricia Conde no ha dejado de sonar en el medio artístico y cultural de México, aunque, eso sí, hay que anotar que hay muy poca información e incluso escasas entrevistas sobre esta destacada mujer.

Desde su galería en la colonia San Miguel Chapultepec, en la Ciudad de México, la galerista y experta en imágenes nos recibe para hablar de su perspectiva sobre el arte en nuestro país, de sus retos e incluso del tipo de fotos que tiene en su celular. “Sí, soy bastante interior. Realmente muy poca gente sabe por qué empecé y en realidad es una historia fascinante, es algo que se dio de manera muy orgánica con mi marido”, dice Patricia al inicio de nuestra conversación.

FOTOS: CORTESÍA LOU PERALTA.



José Antonio Martínez, esposo de la galerista.

La pareja tiene ya 50 años de matrimonio y seis de novios. Se conocieron cuando tenían 15. “Él estudió Diseño Industrial, en ese entonces una carrera muy nueva, fue la primera generación, pero la cosa es que siempre le gustó la fotografía, y a mí, la literatura; el escribir y leer”, nos comparte Conde.

Con el tiempo contrajeron matrimonio y juntos visitaron cuanta exposición fotográfica se les ponía enfrente, al mismo tiempo que viajaban para visitar un museo o una exposición, algo que continuó incluso con la llegada de los hijos. “Veíamos mucha foto. Y bueno, yo tenía muchos amigos escritores con los que me divertía muchísimo. Creo que ellos son las personas más divertidas de este mundo porque saben manejar la palabra y son muy sutiles”, continúa Patricia, quien empezó a tomar talleres con escritores como Ethel Krauze, con su

comadre Beatriz Rivas, Guillermo Samperio y Germán Dehesa.

“Con personas así de interesantes uno va absorbiendo cosas. Entonces escribía y escribía en un clóset, literal, porque una amiga psicóloga tenía un consultorio precioso y con uno muy grande que le pedí que me rentara, y entonces iba a él y ahí sola me ponía a escribir y leer”.

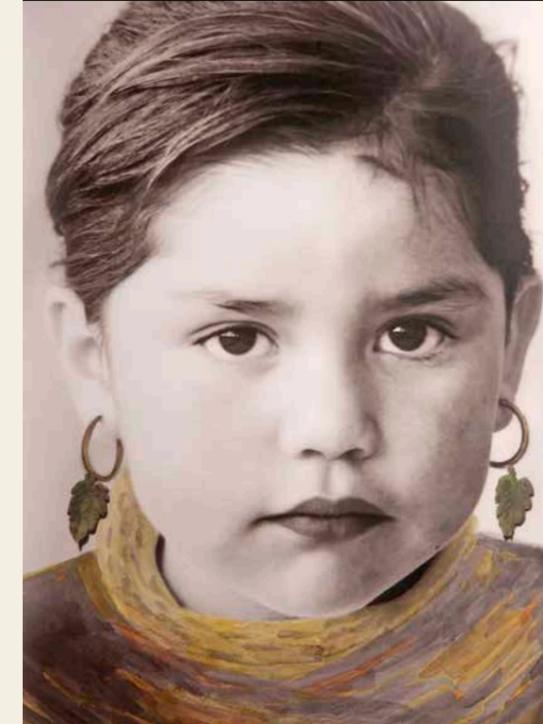
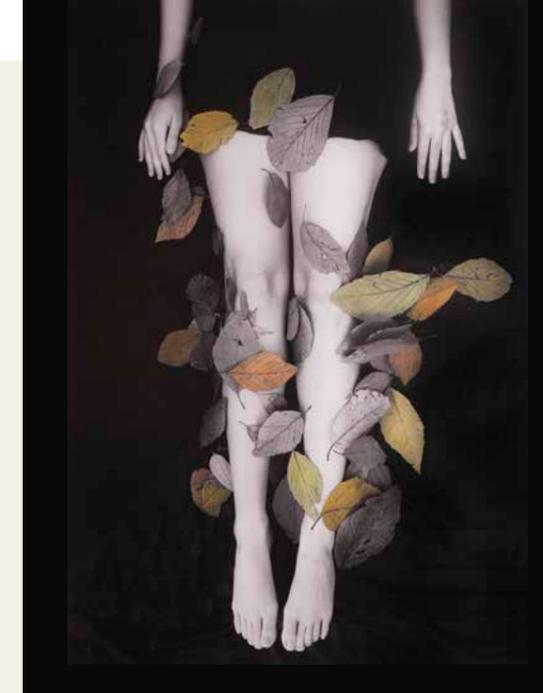
Con el tiempo montó una oficina en la zona de Interlomas, Estado de México, donde empezó a escribir. Tuvo una habitación propia, como diría Virginia Woolf, aunque reconoce que le costó trabajo adaptarse a ese espacio de 66 metros que poco después empezó a “culturizar” hasta convertirlo en una galería y que con el tiempo empezó a tener alianzas con la Universidad Anáhuac y El Claustro de Sor Juana.



Cristina Kahlo, Trío 2022.



Con su hijo Diego Martínez Conde.



“A los estudiantes de fotografía les aconsejo algo básico y sencillo; que vean fotos. Que las vean, que conozcan las técnicas y que se conozcan a sí mismos, porque muchas veces se empieza con alguna autorreferencia, pero debemos de educar la mirada”.

De México para el mundo

Pasaron los años y el proyecto de Patricia llegó a Polanco, esta vez dedicado solamente a la fotografía. “Soy una persona muy necia y bastante perseverante. Tengo el objetivo y llego a él sin importar el tiempo que me lleve. Dos años antes de arrancar con la galería, ya me encontraba preparando el terreno preguntando a conocidos sobre este trabajo”.

Buscó también al crítico de fotografía José Antonio Rodríguez, quien escribió una columna durante 25 años en *El Financiero*. “No se tentaba el corazón para decir si el Centro de la Imagen, con Patricia Mendoza en ese entonces, había puesto una gran exposición o no, o si el artista fulanito –fuera quien fuera– estaba bien o mal; él lo decía”.

Lo buscó por mucho tiempo y por fin dio con él para decirle algo simple y decisivo: “Yo lo que quiero es tener una galería solamente de fotografía mexicana”. Su idea, continúa la artista, era dar un espacio a los artistas mexicanos de, en ese entonces, “carrera media”, como Francisco Mata,

Yolanda Andrade, Cristina Kahlo, Alfredo De Stéfano, Laura Cohen y Patricia Lagarde, quienes no tenían galería ni manera de exponer. A Rodríguez le gustó el proyecto. “Se enganchó conmigo, tanto que las primeras exposiciones fueron curadas por él. Todos los artistas se le cuadraban”.

Con el tiempo la comunidad artística empezó a acercarse a Patricia Conde. Ya no decían “¿y esta señora qué hace aquí?”, mientras la galerista continuaba con sus exposiciones y visitas a las ferias internacionales de Miami, Lima, Los Ángeles y Nueva York. “Fui a todo para saber exactamente cuál era mi lugar y ver en dónde es que Patricia Conde y su galería tenían cabida”.

Aplicó también al evento París Foto para presentar por vez primera una galería mexicana con artistas mexicanos. El éxito fue total, como hasta la fecha. “Es triste no tener más reconocimientos en el extranjero, más que en tu país. Es cansado no tener coleccionistas en México y que no te den la oportunidad de explicarles que es una plata y un cianotipo”, agrega.

FOTOS OBRA: CRISTINA KAHLO, CORTESÍA DE LA ARTISTA Y PATRICIA CONDE GALERÍA.

Imágenes de colección

Y a todo esto ¿qué aspectos se deben considerar cuando queremos empezar a comprar fotos?, le preguntamos. “Creo que la gente que va comprando foto, arte o cualquier objeto, empieza porque le gusta. Pero de pronto, si revisas lo que has comprado vas a encontrar un hilo conductor, como paisajes. Entonces empiezas a investigar sobre los mejores paisajistas”, asegura.

“A los estudiantes de fotografía les aconsejo algo básico y sencillo; que vean fotos. Que vean, que conozcan las técnicas y que se conozcan a sí mismos, porque muchas veces se empieza con alguna autorreferencia, pero debemos de educar la mirada”.

Sobre el momento actual de esta expresión artística en México, menciona que aún está en estado virgen y que, lamentablemente, no hay buena fotografía, pese al interés que se genera. “Hay grandes fotógrafos. Los mejores están conmigo, eso sí te lo digo... menos Iñaki Bonillas y Mauricio Alejo, quienes me

fascinan. Pero fuera de ahí, aquí están todos, creo. También tengo jóvenes emergentes que están creciendo”.

De acuerdo con nuestros tiempos, en los que la inteligencia artificial está en todo, incluso en las expresiones del espíritu humano, menciona que también la contempla, pese a ese “riñón que le ha costado” y que la saca de quicio. “Hay unas fotografías que son verdaderamente un sueño de calentura, pero es muy interesante todo el proceso”.

Y bueno, el teléfono es hoy día una herramienta de foto, casi tanto como de comunicación. “Soy pésima tomándolas. La foto tiene que ser exactamente lo que tenías en tu cabeza antes de tomarla. Si no, no está bien. Yo les corto la cabeza, la tomo mal, le da la luz, es un horror. Tampoco me gusta que me tomen porque salgo horrible. Mi esposo me quiso enseñar, pero mis talentos son otros, además tengo a mis hijos, ellos toman fotos y me las mandan, sobre todo de mis nietos”, finaliza. 📸

LA CONDESA DE LA FOTOGRAFÍA

Patricia es una mujer apasionada que ha dedicado su vida a la difusión internacional del arte y la fotografía mexicana. Conde ha trabajado con grandes artistas, como Cristina Kahlo, Patricia Lagarde, David LaChapelle, Graciela Iturbide, Yael Martínez, Adam Wiseman, Yolanda Andrade y Dulce Pinzón.